

LOS GIMNODERIDOS — GIMNODERI

CARACTÉRES.— Todos los naturalistas y viajeros están conformes en colocar á los gimnoderidos junto á los pipridos, aunque difieren por sus dimensiones tanto como por sus costumbres. Las aves que constituyen esta familia tienen un tamaño que varía entre el de la corneja y el del tordo; por su fisonomía recuerdan á los cuervos: pero difieren por el pico y la forma de las patas. Tienen el cuerpo grueso; cuello corto; cabeza grande; alas medianas y subagudas; cola corta, compuesta de doce pennas; el pico de forma variable; pero generalmente aplanado y la base muy hendida, como la de los fisirostros, á lo cual se debe que la articulación del maxi-

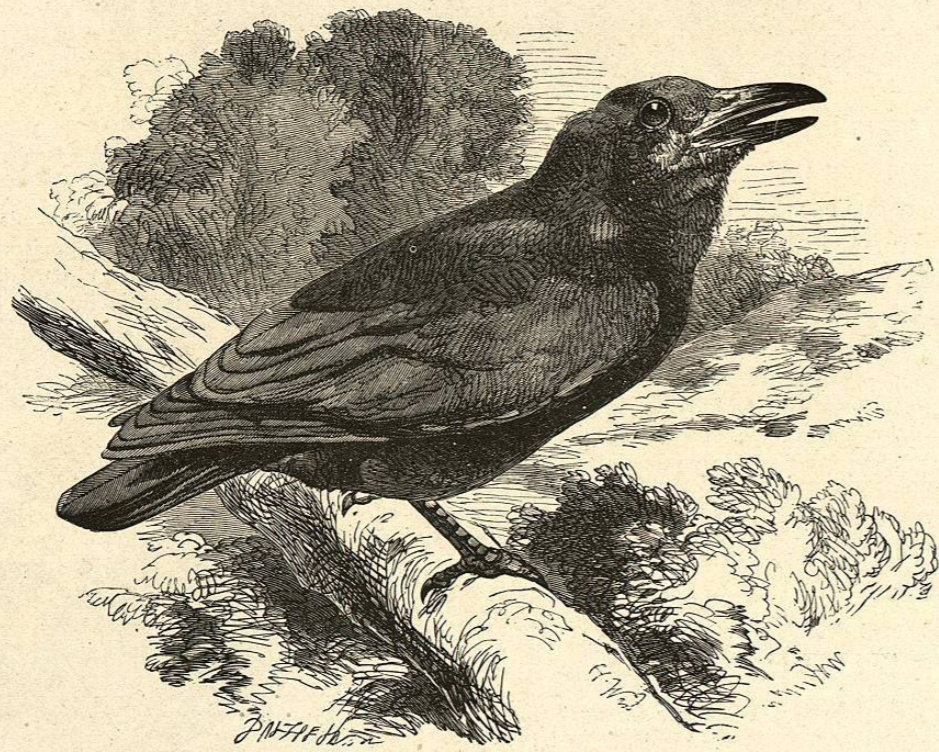


Fig. 213.— EL GIMNOCÉFALO CALVO

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Estas aves habitan las selvas vírgenes de la América del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Se alimentan casi exclusivamente de frutos suculentos; viven solitarias, y solo por excepcion forman bandadas. Son estúpidas y perezosas, tímidas y desconfiadas; algunas de ellas no suelen producir gritos; pero las mas tienen una voz particular y son bien conocidas de los indígenas.

Creemos que bastará hacer la reseña de las especies mas notables.

LOS GIMNOCÉFALOS — GYMNO-
CEPHALUS

CARACTÉRES.— Los gimnocéfalos tienen el pico fuerte, largo, triangular, ganchudo, de arista convexa y viva, y guarnecido en las comisuras de algunas sedas erectiles; los tarsos y los dedos prolongados y finos; las alas, bastante puntiagudas, cubren la mitad de la cola, que es corta é igual. El contorno del pico, las mejillas, la frente, la parte superior de la cabeza, la region ocular y la garganta no están cubiertos en los individuos adultos mas que por algunos pelos diseminados.

lar inferior se incline mucho hácia atrás. Los tarsos son cortos y gruesos; el plumaje erectil; las plumas medianamente grandes y oprimidas contra el cuerpo.

La laringe inferior presenta una conformacion singular: está cubierta de masas musculosas en forma de campanillas, ó bien presentan los bronquios por encima de ella una dilatacion, que se puede ensanchar aun mas por unos músculos particulares, lo cual permite al ave lanzar los sonidos agudos que le son propios. La tráquea tiene un diámetro igual en toda su extension; es blanda, redondeada y cubiertas sus paredes por una delgada faja muscular.

EL GIMNOCÉFALO CALVO — GYMNOCEPHALUS
CALVUS

CARACTÉRES.— El gimnocéfalo calvo ó *gimnocéfalo capuchino* (figura 213), el ave á que llaman los negros de Cayena *mi padre*, tiene un plumaje pardo rojo bastante uniforme, con un ligero viso verde aceitunado en el lomo. Las rémiges primarias y las rectrices son de un pardo negro, las secundarias un poco rojizas; las pequeñas cobijas superiores del ala de un pardo aceitunado; la parte desnuda de la cara, el pico y las patas, de un tinte negro; el ojo pardo oscuro.

Los pequeños tienen la cara cubierta de un plumon blanquizco. Esta ave mide 0^m.44 de largo, el ala 0^m.25 y la cola 0^m.11.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Los bosques desiertos del norte del Brasil y de la Guyana son la patria de esta ave, que remonta cuando mas á una altitud de 400 metros.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Forma bandadas que se posan en los árboles mas elevados: su voz, semejante al balido del ternero, se oye á larga distancia; el ave la produce á intervalos desiguales, segun dice Schomburgk. Se alimenta exclusivamente de frutos. Sus costumbres no ofrecen nada de particular, ó por lo menos, no han hecho observacion alguna los viajeros sobre este punto.

LOS CEFALÓPTEROS—CEPHALOPTERUS

su cabeza á manera de casco, y el apéndice cútaneo, muy largo y enteramente cubierto de plumas que pende por delante del cuello.

EL CEFALÓPTERO ADORNADO — CEPHALOP-
TERUS ORNATUS

CARACTÉRES.— El cefalóptero adornado, por otro nombre *cefalóptero de parasol* (fig. 214), tiene todo su plumaje de color negro oscuro, excepto las plumas del moño y del buche, que presentan un tinte violeta con visos metálicos. El ojo es gris; la mandí-

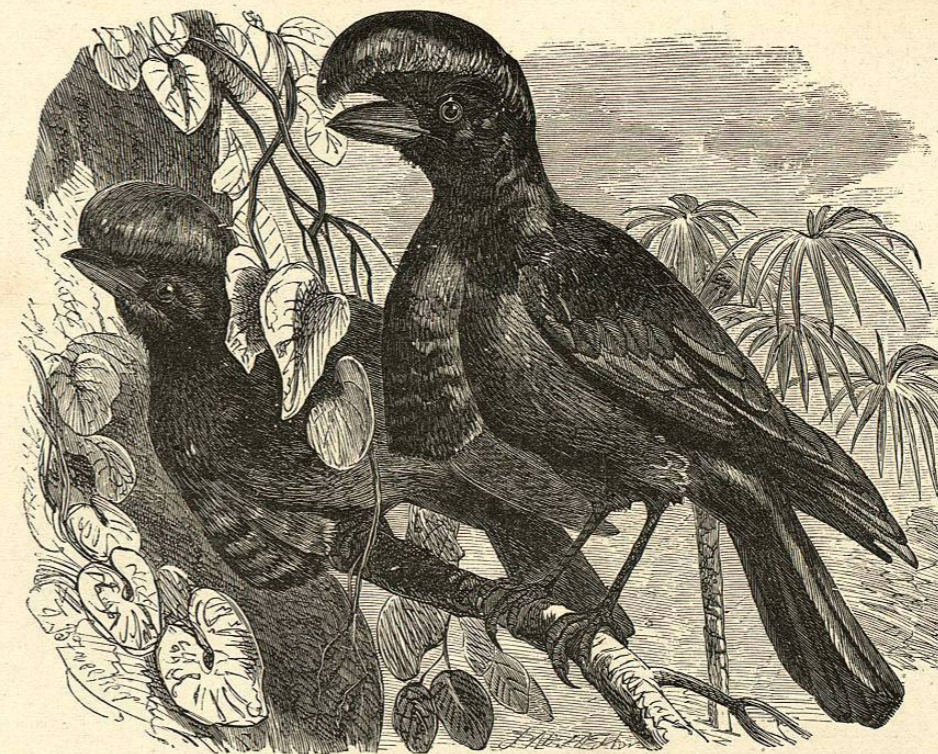


Fig. 214.— EL CEFALÓPTERO ADORNADO

bula superior de un pardo negro; la inferior de un gris pardo y las patas de color negro mate.

Esta ave mide 0^m.53 de largo, y el ala plegada 0^m.31.

La hembra es mas pequeña, su moño mas ligero, el apéndice gutural menos largo y el plumaje mas oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El ave de que hablamos habita la vertiente oriental de las Cordilleras del Perú, hasta una altitud de 1,000 metros sobre el nivel del mar; está diseminada por todo el valle superior del Amazonas, hasta Rio Negro; por el sur llega hasta las fronteras de Chile.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Tschudi dice que este cefalóptero es frugívoro.

Quando en una region no encuentra ya suficiente alimento, trasladase á otra; vive en los árboles por reducidas tribus. Su grito, que se oye por la mañana temprano, y por la tarde al ponerse el sol, se asemeja al mugido del toro, oido desde lejos, y por eso le han dado los indios el nombre de *toropshu*, ó sea ave-toro. No es muy comun, ni se encuentra tampoco mas que en algunas localidades.

Nada sabemos acerca de su manera de reproducirse.

LOS ARAPONGAS — CHASMARHYNCHUS

CARACTÉRES.— Conocemos mejor los arapongas, ó *aves de carínculas*, que son las mas pequeñas especies de la familia, pues apenas alcanzan la talla de la paloma. Tienen el cuerpo recogido; alas largas y obtusas que cubren la mitad de la cola, la cuales medianamente larga, algo escotada en el centro y redondeada en los lados; el pico viene á tener la mitad del largo de la cabeza; es muy hendido, aplanado, mas ancho que alto, de arista poco saliente, ligeramente convexa, y punta algo ganchuda, provista de un pequeño diente. Los tarsos son cortos y los dedos largos; el plumaje varía segun los sexos.

En la mayor parte de las especies presentan los machos, como particularidad característica, varios apéndices cutáneos al rededor del pico, los cuales pueden variar considerablemente de volumen, como sucede en los pavos.

EL ARAPONGA DE CUELLO DESNUDO —
CHASMARHYNCHUS NUDICOLLIS

CARACTÉRES.— El araponga de cuello desnudo, el *herrero* de los brasileños, tiene el plumaje de color blanco de nieve, excepto la línea que vá del pico al ojo y la garganta, que están desnudas y son de un color verde gris bastante vivo; el ojo es gris pardo; el pico negro y las patas de color de carne.

La hembra tiene la parte superior de la cabeza y la garganta negras; el lomo verde canario; el vientre amarillo, con manchas negras longitudinales, y el cuello blanquizco, listado de amarillo.

Al año ofrecen los machos los mismos colores que la hembra; á los dos presenta su plumaje manchas blancas y á los tres adquieren el de los adultos.

El araponga macho de garganta negra mide 0^m.28 de largo y 0^m.52 de punta á punta de ala; la cola 0^m.09 y el ala plegada 0^m.27.

EL ARAPONGA VARIADO — CHASMARHYNCHUS
VARIEGATUS

CARACTÉRES.— El araponga variado tiene el plumaje blanco, manchado de gris claro; las alas negras y la coronilla de un pardo pálido; la garganta y la parte anterior del cuello están desnudas y provistas de varios apéndices carnosos, vermiculares y de un color pardo oscuro; el pico es negro como las patas.

La hembra tiene el plumaje verde; la garganta cubierta de plumas y desprovista de apéndices carnosos.

EL ARAPONGA CARUNCULADO—CHASMA-
RHYNCHUS CARUNCULATUS

CARACTÉRES.—Esta ave, conocida vulgarmente con el nombre de *campanero*, es de un color blanco de nieve: el macho tiene en la raíz del pico un apéndice vermiforme muscular, de color negro, cubierto de algunas plumitas blancas; que se extiende y encoge á voluntad del ave. En el primer caso parece un cuerno; en el segundo pende á los lados del pico como el apéndice que se observa en los pavos (fig. 215).

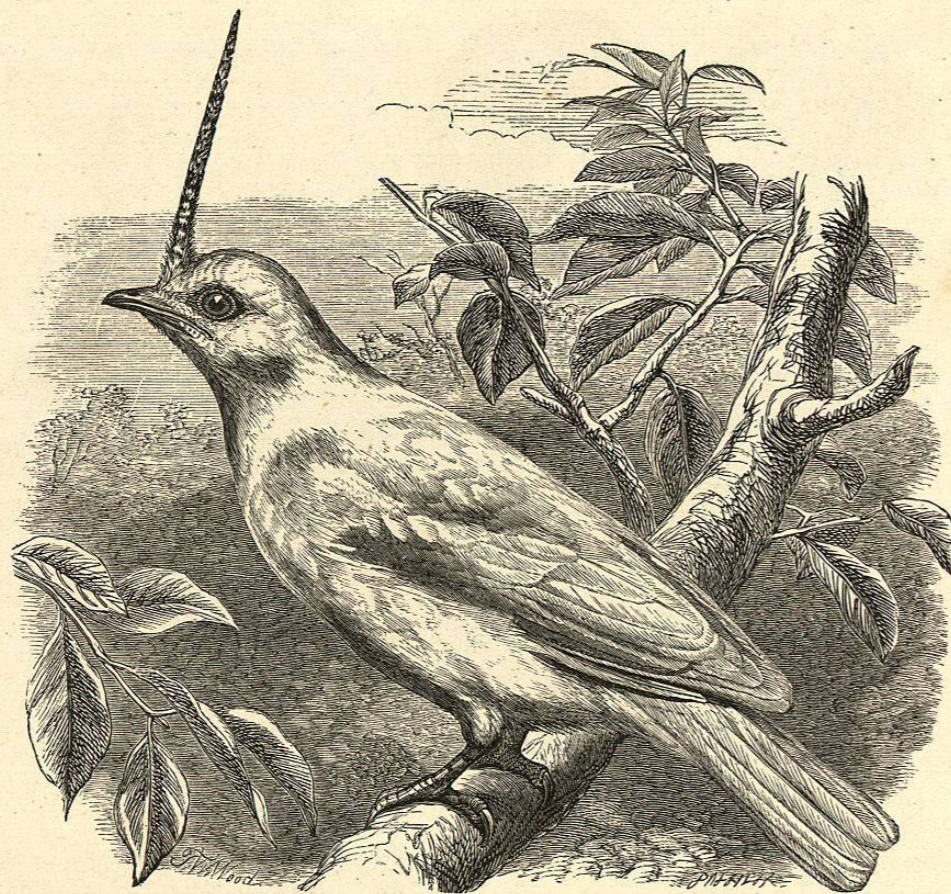


Fig. 215. — EL ARAPONGA CARUNCULADO

vientre manchas longitudinales de un amarillo verdoso: carece de carúnculas. Los machos pequeños se parecen á su madre.

El macho adulto mide 0^m33 de largo; el ala 0^m18; la carúncula media tiene de 0^m07 á 0^m08 y las dos laterales de 0^m06 á 0^m07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Todos los arapongas son originarios de la América del sur: el de garganta negra habita en el Brasil y es muy comun en los bosques; el variado se encuentra en el norte de la América del sur, pero es poco comun; el araponga carunculado existe en la Guyana, y el de tres carúnculas en Costa Rica.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Por lo que los naturalistas viajeros nos han dicho, todas estas especies tienen poco mas ó menos los mismos usos y costumbres. A decir verdad, solo poseemos detalles exactos sobre el araponga de garganta desnuda y el acampanado, merced á los excelentes trabajos de Waterton, del príncipe de Wied y de Ricardo Schomburgk; pero concuerdan tan perfectamente, que podemos admitir que deben ser aplicables á las otras especies.

«Por su magnífico plumaje, de deslumbrante blancura, y por su voz clara y sonora, dice el príncipe de Wied, el araponga de garganta desnuda anima y adorna de una manera indescriptible los espesos bosques del Brasil. Se le encuentra en todas las selvas vírgenes, donde parece buscar los parajes mas sombríos; pero no es comun en todas partes; en los países montañosos se le encuentra siempre en mas abundancia. Su voz se asemeja al argentino retintin de una campanilla; lanza un grito muy prolongado y lo repite varias veces seguidas; de modo que se creeria oír á un herrero golpear con su martillo sobre un yunque; percíbense estos gritos á

EL ARAPONGA DE TRES CARÚNCULAS—CHAS-
MARHYNCHUS TRICARUNCULATUS

CARACTÉRES.— Tiene el plumaje de color pardo castaño, excepto la cabeza, el cuello, la nuca y la parte superior del pecho, que son blancas.

Está provisto de tres carúnculas; una cubre la base del pico, y las otras dos parecen continuar las comisuras de la boca; todas son negras, así como el pico y las patas; el ojo es pardo rojo claro.

La hembra tiene el plumaje de un verde aceitunado, y en el

todas las horas del día y desde muy lejos; por lo regular se encuentran varios individuos en un mismo paraje donde se llaman y contestan mutuamente; el uno emite una sola nota clara y fuerte; el otro produce una especie de campanilleo repetido, y resulta de este modo un concierto de los mas singulares.

» El araponga de tres carúnculas se posa comunmente en una de las ramas secas mas altas de un árbol gigantesco, donde hace resonar su voz; su hermoso plumaje de deslumbrante blancura se destaca vivamente sobre el azul del cielo; pero el ave se halla á tal altura, que no se la puede tirar, prescindiendo de que huye presurosa apenas divisa algo sospechoso. Donde los árboles son menos elevados permanece oculta en el mas espeso follaje, y entonces se la oye pero no se consigue verla.»

«En el interior del desierto, dice por su parte Waterton, y posado sobre la cima seca de un viejo moral, fuera del alcance de la escopeta, es donde suele verse al araponga carunculado, ó *campanero*. Ningun grito, ningun canto de los alados habitantes de la selva, ni aun el *uip poor uill* del chotacabras, tan claramente pronunciado, produce tanta sorpresa como los sonidos de aquel ave; tambien ella saluda como las demás la llegada de la tarde y de la mañana, y aun en el momento en que los ardores del sol de medio día imponen el silencio y el reposo á la naturaleza entera, percíbese la voz del campanero, cuyas ruidosas y alegres notas resuenan en medio del bosque. Óyese el retintin, al cual sucede una pausa de un minuto; repítase el mismo sonido, sigue un nuevo intervalo; queda luego todo en el silencio, pero á los ocho ó diez minutos comienza de nuevo el canto de la misma manera. Acteon interrumpiría su mas desenfadada cacería, y hasta el mismo Orfeo

enmudeceria en medio de su canto para escuchar al ave; tan dulce, tan sorprendente y fantástica es su voz.»

Schomburgk, cuya descripción se asemeja por demás á la de Waterton, se expresa en estos términos: «Unos sonidos singulares que nunca había oído y que partían del vecino bosque, llamaron de pronto mi atención; hubiérase dicho que era el retintin de varias campanillas que tocaban á la vez; percibí repetidamente los sonidos, con intervalos de un minuto; luego reinó el silencio durante seis ú ocho, y oí de nuevo el retintin. Mudo de asombro, escuché con la esperanza de que aquellos sonidos se repitieran de nuevo; pero cesaron del todo, y lleno de curiosidad interrogué con la vista á mi hermano, quien me dijo que aquella era la voz del campanero.

» Ningun canto, ninguna voz de los alados hijos de las selvas de la Guyana me había impresionado de tal manera como lo que acababa de oír; al dar los primeros pasos por aquel país, habíanme dicho que las aves poseían el don de la palabra; pero hasta entonces no me fué conocido semejante canto, y por eso excitó exclusivamente mi atención.

» En los alrededores de la costa, el campanero es un ave de paso; en Temarara y en Berbice aparece comunmente en mayo y junio; jamás llega á las orillas del mar. Busca los bosques de las montañas, hasta una altitud de 2 á 5,000 metros; pero no deja oír su voz sino posado en una de las ramas mas elevadas de un gigantesco moral, de preferencia en alguna seca. Jamás he visto dos machos en el mismo árbol; comunmente se posan en dos que están próximos, y desde allí se llaman y se contestan. Todas las mañanas saludan estas aves la salida del sol con su voz sonora, y de todas las que cantan, ellas son las últimas que guardan silencio despues de ocultarse el astro del día.

» Cuando el campanero descansa pende su carúncula á los lados del cuello; al emitir su voz dilata el apéndice, cuya punta se vuelve alrededor de la base; si solo lanza un grito, enderézase su carúncula al momento para caer acto continuo, y se pone de nuevo derecha cuando produce el ave otro grito.

» Las hembras de verde plumaje no se posan nunca á tanta altura como los machos; yo no pude sin embargo adquirir sino algu-

nas, pues sus colores se confunden con el follaje de tal modo, que es difícil descubrirlos.»

Los arapongas se alimentan principalmente de bayas y frutos: el príncipe de Wied no encontró nunca insectos en el intestino de los de garganta negra que abrió; Schomburgk dice haber hallado restos de ellos en el estómago del araponga carunculado. Las bayas rojas, los frutos de este color, semejantes á cerezas, una pequeña especie de habichuelas, en una palabra, siempre los frutos de los árboles formaban el alimento de todos los individuos que el príncipe de Wied examinó: estos frutos son los mismos de que se nutren casi todos los demás pipridos.

«No se sabe, dice Waterton, en qué parte de la Guyana anida el campanero.» «Es singular, añade Schomburgk, que los indios no conozcan el nido ni la época del celo de esta ave; creen que no anida en la Guyana, y que solo llega despues de aquel período.» El príncipe de Wied no encontró tampoco el nido del araponga de garganta desnuda, y ninguno de sus cazadores brasileños pudo facilitarle uno solo. Supone aquel naturalista que es de tosca construcción y que está situado en el ramaje de un árbol sumamente espeso.

Ningun viajero nos habló tampoco de la vida de estas aves en cautividad: es probable que á nadie le haya ocurrido tenerlas en jaula, pues no debe ser fácil cojerlas: todos los viajeros reconocen la suma dificultad de tirarlas, atendido su recelo y la altura en que de ordinario se hallan.

2.º LOS TURDIFORMES—*Turdida*

CARACTÉRES.— El segundo sub-orden ó tribu de las aves cantoras, es el de los *turdiformes*. Tienen el cuerpo vigoroso, el cuello corto, un poco comprimido lateralmente, con mandíbula superior que no se encorva sobre la inferior y presenta hácia la punta una ligera escotadura. Los tarsos son altos y están cubiertos de grandes escamas; los dedos medianos; las uñas corvas; las alas de un largo regular; la cola de forma y longitud variables; el plumaje compacto y abundante, dominando en él los colores oscuros, aunque algunas especies ofrecen matices muy vivos y hasta brillantes.

LOS HUMICOLIDOS — HUMICOLÆ

CARACTÉRES.— Podemos considerar á los humicolidos como la familia mas perfecta de esta tribu. Tienen comunmente escasa talla; formas esbeltas, alas cortas, cola de un largo regular, tarsos altos, pico en forma de punzon, plumaje liso de color oscuro, y poco variable segun el sexo. Tambien podria darse como carácter especial de esta familia, sus ojos grandes y expresivos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— Los humicolidos son propios de Europa, de Asia y África.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— Habitan los bosques, sobre todo los en que abunda el agua; rara vez se remontan á una gran altura. Todos los que viven en nuestros países son aves emigrantes, que llegan en la primavera y nos abandonan en el otoño para ir á pasar el invierno en el África ó el mediodía de Europa.

Son aves admirablemente dotadas: vuelan bien; corren perfectamente, dando saltitos precipitados; en el ramaje se mueven los mas de ellos con habilidad; en tierra son algunos tan ágiles como las aves corredoras.

De todos sus sentidos, la vista es el mas desarrollado, como se deduce ya del tamaño del ojo; el oído es fino; el tacto bueno; el gusto bastante regular; el olfato es el menos perfecto.

Sus facultades intelectuales están en relacion con el desarrollo de su encefalo. Todos los humicolidos son aves prudentes, vivaces, activas y hasta apasionadas; la alegría, el atrevimiento y una inofensiva malicia constituyen el fondo de su carácter. Llenas de confianza con los que no tratan de molestarlas, son tímidas y recelosas cuando observan alguna mala intencion; pacíficas con las demás aves, gústales pelear con sus semejantes; en todas ocasiones dan pruebas de tener una gran inteligencia, y hasta diríase que comprenden lo que valen.

Estas aves se distinguen sobre todo por su voz. ¿Quién no ha

oído al ruiseñor? ¿Quién no sabe cuán incomparable é indescriptible es su canto? Se puede elogiar la riqueza, plenitud, vigor, variedad y armonía que lo distinguen, siquiera sea de todo punto imposible describirle de un modo satisfactorio; inútil seria querer dar una idea de él, con la imitación, á la persona que no le conozca.

Los humicolidos se alimentan de insectos, sobre todo de larvas, de lombrices de tierra y acuáticas y de bayas. Recojen la comida por la superficie del suelo; la buscan apartando las hojas ó arañando ligeramente la tierra; rara vez la toman en los árboles, y mucho menos al vuelo; en cuanto á las bayas, las pican en los árboles. Necesitan muchos alimentos; lo cual les obliga á pasar todo el día ocupados en buscarlos, pues les acosa muy pronto el hambre.

Estas aves construyen su nido á poca altura del suelo, en un agujero, en medio de las raíces, ó en algun espeso matorral; es bastante grande, de paredes gruesas y de forma variable, segun las especies. Cada puesta es de cuatro á siete huevos, de color uniforme ó sembrados de manchas pálidas; los cubren alternativamente el macho y la hembra. Los pequeños tienen el plumaje moteado, mas ó menos diferente del de sus padres; pero desde el primer otoño revisten ya el definitivo.

Todos los carnívoros, grandes y pequeños, que habitan los mismos parajes donde viven estas aves, son sus enemigos, si bien el hombre es el mas temible.

En el mediodía de Europa se les da caza sin tregua para satisfacer una deplorable glotonería. En nuestras regiones, los muchachos que desnichan los huevos, y las personas que desean tener aves de habitación, exterminan un gran número tambien.

CAUTIVIDAD.— Los humicolidos figuran entre las aves mas propias y agradables para tener en jaula, no solo por su notable canto, sino tambien por sus agradables costumbres. Cojidos á tiempo